



Ágora
Escena

LA CULTURA PORTUGUESA ENVUELVE
LA CIUDAD

LA CULTURA PORTUGUESA ENVUELVE LA CIUDAD

MARTÍN CARRASCO

“La España que buscaba la democracia viajó hasta Portugal para ver “a revolução”, y se sintió más cercana que nunca a un país que hasta entonces parecía ignorar”.

Angel Campos Pámpano

El número 4-5 de la revista *Espacio/Espaço Escrito*, publicado en la primavera de 1990, estuvo dedicado por entero al gran lusista José Antonio Llardent. En este monográfico queda recogida una esclarecedora entrevista titulada *El iberismo sin recelos*, realizada por Eloy Fernández Clemente, en la cual Llardent defendía la necesidad de “institucionalizar” las relaciones culturales entre España y Portugal, de estructurarlas, “Hay intereses individuales –afirma Llardent–, coyunturales, que se pueden perder por no institucionalizarse”, y prosigue, “La posición de Clarín me parece aún vigente: crear instrumentos de relación cultural efectivos y permanentes, y luego..., ya veremos”. La introducción de la cultura entendida como un factor favorecedor de la unidad entre pueblos vecinos, que deben sobretodo conocerse, hay que entenderlo como un gran avance en términos sociopolíticos, “Hoy día el iberismo ha muerto. Su momento histórico ya ha pasado. No hay nada que justifique seguir pensando en ello. Lo que hay, sí, son dos pueblos fraternos, cuyas culturas importa divulgar”.

No cabe duda de que ese mismo espíritu fraternal sigue acompañando las relaciones culturales de Extremadura y Portugal, cobrando forma y visibilidad en proyectos como el Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (MEIAC), con exposiciones de tesis que han puesto en valor dichas relaciones desde el análisis artístico, e incluso literario, recor-

demos, por citar algunas, *Surrealismo em Portugal 1934-1952*, celebrada en 2001 en colaboración con el Museu do Chiado, y comisariada por Perfecto E. Cuadrado y María Jesús Ávila, en donde asistimos “a esta aventura capital (el Surrealismo) en la formación de una modernidad efectiva en Portugal”, o la más reciente, *Suroeste. Relaciones literarias y artísticas entre Portugal y España (1890-1936)*, comisariada por Juan Manuel Bonet y Antonio Sáez Delgado, en la cual se ha puesto de relieve la importancia del simbolismo literario y se han examinado nuestras “vanguardias históricas”, además de desentrañar toda una red de complicidades que afecta no sólo a las grandes figuras sino aquellas otras hasta ahora menos conocidas, “Los vasos comunicantes de la amistad: actores principales con papeles secundarios y actores secundarios con papeles principales”, como queda sugerido por Sáez Delgado en el magnífico y bien documentado catálogo.

En este mismo sentido el Museo Vostell Malpartida fue consciente desde sus inicios de la cercanía de Portugal, la impronta personal de Wolf Vostell, siempre cargado de propuestas cosmopolitas, no podía dejar de lado al país vecino. Bajo la genérica denominación de “Colección de artistas conceptuales” –hace muy poco se ha articulado una muestra a partir de estos fondos– se encierra un conjunto de obras de creadores de tres procedencias: españoles, portugueses y polacos, llegadas a Malpartida nuevamente por la mediación de Vostell y la invitación a sus autores a participar en las entusiastas actividades que el Museo desarrolló en los años inmediatos a su fundación, como las ya emblemáticas Semanas de Arte Contemporáneo de Malpartida (SACOM), celebradas entre los años 1977 y 1983, el Manifiesto del Lavadero de 1980, y el Día de Arte Contemporáneo (DACOM) de 1983. A mi modo de ver estas propuestas son claves a la hora de definir las bases de la contemporaneidad artística extremeña; la Colección de obras de artistas conceptuales supuso la exploración de otros territorios que ponían en relación al artista con la sociedad, la vida y nuestra condición humana, lejos de un arte imitativo basado en el “cuadro-ventana” y demás estereotipos academicistas. Un repaso por los nombres de los artistas españoles presentes en la Colección nos da idea de la amplitud de expresio-

nes estéticas que quiso abarcar el Museo: Armengol, Arranz Bravo-Bartolozzi, Conogar, Nacho Criado, Equipo Crónica, Esther Ferrer, Guinovart, Hidalgo, Concha Jerez, Ledo, Miralda, Muntadas, Saura, etc. En cuanto a la colección de obras portuguesas merece destacar la labor aglutinadora de Ernesto de Sousa, el cual a la cabeza de artistas como Alberto Carneiro, Antonio Barros, Pestanha, Cerveira Pinto, Fernando Calhau, Helena Almeida, João Vieira, Julião Sarmento o Tulia Saldanha entre otros, participaron en las primeras actividades organizadas por el Museo, asumiendo pronto la idea de instaurar una nueva experiencia ligada al medio, a la tierra y a sus gentes. Finalmente, en el transcurso del Día de Arte Contemporáneo de Malpartida (DACOM), realizado en 1983, el Museo acogió la exposición de once artistas de la vanguardia polaca, entre ellos, Golkowska, Teresa Murak, Ewa Partum, Kalina, Julián Razeko y Sztabinski, dejando aquí también sus obras. De todo ello da cumplida cuenta Mercedes Guardado en su libro de reciente publicación, *Mi vida con Vostell. Un artista de vanguardia*.

En este periplo no podemos olvidarnos de la ya mencionada revista *Espacio/Espaço Escrito*, que nació en 1987 bajo los auspicios de la Diputación de Badajoz, con el subtítulo de “Revista de literatura en dos lenguas”. Una publicación que ha dado a conocer de forma “estructurada” las culturas de dos pueblos –el portugués y el español–, y cuyas relaciones, en palabras del escritor extremeño Ángel Campos Pámpano, uno de sus fundadores, “sólo pueden evolucionar gracias a pequeñas “aproximaciones” que harán que nuestros vecinos nos sean cada vez más familiares (...) Españoles y portugueses debemos necesariamente olvidarnos de los “fantasmas” del pasado y procurar un lugar de confluencia de nuestras dos culturas, que han de desterrar ciertas “pesadillas” absolutamente infundadas”. Estoy convencido que detrás de este comentario –“pequeñas aproximaciones”– Campos Pámpano tenía muy presente a Fernando Pessoa, que ya en los años veinte escribió un premonitorio texto sobre la necesidad de editar una revista en dos lenguas tan cercanas etimológicamente como la española y la portuguesa con el fin de servir de ayuda a la aproximación de los dos pueblos, que él entonces ya calificaba de ya “próximos mentalmente”: “Vendo bem, e em principio,

a ideia de uma revista em duas línguas não se apresenta simpática. Há, porém, uma reserva a fazer a esse preconceito natural. E quando as duas línguas são tão próximas uma da outra, que qualquer delas é inteligível a quem, propriamente falando, não saiba senão a outra. Não há no mundo duas línguas tão justamente nestas condições como são a espanhola e a portuguesa. Por isso uma revista em estas duas línguas perde quase todo o carácter absurdo que revestiria se houvesse maior distancia etimológica entre um e outro idioma... De há tempos para cá se vem fazendo, por un proceso de combinação espontânea, que vale muito mais, e significa muito mais, que qualquer táctica de política amistosa, uma aproximação mental entre Portugal e Espanha. Dirse-ia que os dois países repararam por fim no facto aparentemente evidente que uma fronteira, se separa, também una; e que, se duas nações vizinhas são duas por serem duas, podem moralmente ser quase uma por serem vizinhas. Esta aproximação mental não implica, de parte a parte, a abdicação de cousa alguma em que consista essencialmente a independencia ou a personalidade de cada uma das nações: duas criaturas podem ser amigos sem ser sócios. Implica tão-somente um estabelecimento de entendimento e de amizade, natural no caso de Portugal e de Espanha, que nenhum conflito de ambições hoje separa, que uma civilização tradicional comun aproxima, e que se encontram mais que nunca ante o problema, comun también, de defender, naquela larga extensão da América, que por ambos foi civilizada e aberta à continuidade do progreso, a tradição civilizacional ibérica contra a incursão disruptiva de conceitos civilizacionais estranhos”.

EXTREMADURA, LA SINGULARIZACIÓN DE UNA OFERTA CULTURAL

Como suele suceder en el ámbito de la cultura las páginas de estos diferentes proyectos están hilvanadas por una red de complicidades, que son y siguen siendo el sostén casi imprescindible para que funcionen. Todos ellos bajo una mirada atenta a las realidades más cercanas relacionadas con los

acontecereos coetáneos, con lo que sucede en cada momento, y con una decidida vocación de apertura. Proyectos necesarios y por tanto eficaces, que surgen en una región periférica como la extremeña, con lo que significa de búsqueda de un espacio propio en el marco del Estado de las Autonomías. Extremadura pone una vez más el acento en su relación de preferencia con el país vecino, de ahí la importancia de lo cultural como elemento constructivo de un espacio de confluencias, de intereses comunes.

Pero lo más singular es su ideario, más allá de la articulación de los contenidos, cada una de estas propuestas responde a una serie de factores que las hacen novedosas en el contexto ibérico de los procesos culturales, a saber, la apuesta de los espacios fronterizos como lugares de encuentro y de intercambios de ideas en el contexto de una Europa sin fronteras; la eficacia de la cultura como elemento dinamizador de un territorio fronterizo –la raya– que tradicionalmente ha venido soportando la inercia de una marginación histórica, y la utilización del bilingüismo como vía de mutuo (re)conocimiento. Por eso es justo remarcar la singularización de la oferta cultural extremeña gracias a este tipo de iniciativas, que es lo mismo que privilegiar desde el ámbito de la cultura un espacio de diálogo permanente con el país vecino. Si en nuestro acendrado imaginario habíamos dibujado en un contexto de lejanía la realidad “Portugal”, por no decir de indiferencia –dos pueblos próximos que sin embargo se han dado la espalda secularmente y toda la consabida retahíla de lugares comunes–, en la actualidad vivimos un período de paulatina normalización, gracias en buena medida a vivencias casi comunes, relacionadas con nuestra historia más reciente, como puedan ser la llegada de la democracia tras el final de las dos dictaduras, y la entrada conjunta en Europa. No cabe duda de que proyectos como el MEIAC, la revista *Espacio/Espaço Escrito*, o la articulación de la Colección de Artistas Conceptuales por medio de las Semanas de Arte Contemporáneo del Museo Vostell Malpartida han contribuido a esa normalización, a los que hay que sumar *Ágora. El debate peninsular*, el ejemplo más palpable de “institucionalización” –otra vez Llardent– de dichas relaciones, de establecer desde una decidida voluntad pública un debate activo sobre aquellos

temas de actualidad vinculados al diálogo entre ambos países, y que gracias a mi participación como cronista en el apartado *Ágora Escena* conozco ahora de primera mano.

En definitiva, unos proyectos que han ayudado a la “aproximación” de la que hablaba Fernando Pessoa, una aproximación cada vez más estrecha gracias al luminoso espacio que ofrece siempre la cultura.

UNA RELACIÓN VISUAL

Soy “rayano”, de Villanueva del Fresno. Yo diría que mi relación con Portugal es “visual”. Desde el patio de casa de mis padres se ve Portugal, aunque antes de mudarnos a esta casa éramos nosotros, sobre todo mi padre, quienes íbamos al encuentro casi diario de Portugal, a la frontera. Los niños del cuartel nos montábamos en el Land Rover y jugábamos en San Amador, la vieja aduana. Recuerdo que no nos dejaban mirar con los prismáticos hacia el cuartel de los “guardiñas”, y cómo mi padre y sus compañeros revisaban los coches que iban y venían de un lado a otro de la frontera.

De niño me apercibí de esa desconfianza, también de cierto aire de superioridad de los españoles, que aún ahora pervive, y de nuestra manía en compararnos.

Me llamaba la atención el luto que acompañaba a sus vestidos: un negro riguroso que contrastaba con las bolsas de caramelos que compraban en las tiendas del pueblo, con sus envoltorios de mil colorines. Siempre recordaré los comercios del pueblo, en días puntuales, repletos de portugueses cargados de bolsas de caramelos y chocolate.

No olvidaré a Luisa “la contrabandista”, a la que visitaba camino de los mandados que tenía que hacer a mi madre, ni el alboroto del pueblo a raíz del truculento asesinato del político Humberto Delgado, recubierto de la grisura de otras épocas, de un oscuro pasado tan reciente. Ni el café Camelo, que no faltaba en las despensas de nuestras casas, todo un mito. Por cierto, la deformación profesional me obliga a recordar una muestra de arte con-

temporáneo a propósito del café, en la Fundação Eugénio de Almeida de Évora, envuelta, como no podía ser de otro modo, en aromas cafeteros. Como os dije, mi relación con Portugal es “visual”...

LA VARIEDAD, LA GRAN MUSA...

EXPOSICIONES: ARTISTAS PLÁSTICOS DE LA RAYA IV

Inicio mi experiencia como cronista de *Ágora Escena* contemplando esta muestra colectiva de artistas extremeños y alentejanos que se adelanta en unos días a la inauguración de *Ágora. El debate peninsular* (Badajoz, 18 a 24 de octubre). Digo “experiencia” pues escribo este diario a partir de las notas que he ido tomando de cada una de las actuaciones y espectáculos que he visitado, con lo que ello supone de perspectiva y de poso, sin quitar un ápice de aventura a lo vivido, máxime lo novedoso –para mí– de la propuesta.

Lamenté no asistir a la inauguración de *Artistas Plásticos de la raya IV*. Estoy acostumbrado a los rutinarios *tícs* que rodean a este tipo de actos cada vez más sociales, ya saben, los saludos, la copa... consciente de que forman parte de su idiosincrasia. Más de una vez he dicho a mis amigos que los técnicos trabajamos en las inauguraciones, aunque ellos no se lo crean. Normalmente conversamos con los organizadores para cambiar impresiones sobre las iniciativas y proyectos que tienen entre manos. Los que me conocen saben de mi insistencia en la defensa del papel, del dibujo, dada nuestra falta de coleccionismo, sabedor también de las características socioeconómicas de nuestra Comunidad Autónoma. Por lo demás debemos incorporar modelos relacionados con la gestión de espacios expositivos que están funcionando fuera, como puedan ser Generaciones, La Casa Encendida, Matadero-Madrid o el INJUVE, en los que los jóvenes ocupan un lugar primordial.

En el caso que nos ocupa tenía noticias de la labor que viene desarrollando la Asociación de Universidades Populares de Extremadura (AUPEX), para los que comisarié en tiempos una exposición en la Casa de Cultura de

Villafranca de los Barros. En fin, no pude conversar con ellos como era mi intención. Recuerdo que ese día estuve en Elvas, visitando en el Museu de Arte Contemporânea-Colecção Cachola otra muestra, *Fragmentos. Arte Contemporânea na Colecção Berardo*, con piezas extraordinarias de Balthus, Warhol, Bacon, Juan Muñoz, Popova... había un pequeño dibujo de Picasso, nada menos que de los inicios del cubismo; un portentoso Beuys; un singular Merz... entre otros. Los que no estamos motorizados aprovechamos cualquier viaje de los amigos para visitar exposiciones, esta vez le tocó a mi jefe; además, más allá de que me guste, tengo que ir por cuestiones profesionales pues debo informar sobre ellas en *Trazos*, el suplemento cultural del diario HOY donde escribo. Y desde Elvas a Évora, a la Fundação Eugénio de Almeida, para contemplar una muestra de dibujos de Bacon, la misma que viera en Buenos Aires meses antes, en el Centro Cultural Borges... eso sí, sin menoscabo de la emoción de entonces, ahora de nuevo renovada.

Por otro lado, las inauguraciones son también una magnífica oportunidad para conocer a los verdaderos protagonistas del evento, me refiero a los artistas: Fernando Mancera (Sevilla, 1971), Luís Ançá (Reguengos de Monsaraz, 1955), María Nieves Martín (Salamanca, 1948), Manuel Casa Branca (Montemor-o-Novo, 1965), Fernando Serrano (Cáceres, 1956), Alice Alves (Montemor-o-Novo, 1965), Gloria Morán (Almendralejo, 1974), Vasco Fernando (Porto, 1949), Nieves García Barragán (Berlanga) y el colectivo SPS, formado por Antonio Méndez, Als Guinaldo y Emilio Papel.

Realizo mi visita en solitario, pieza por pieza, deteniéndome en la "variedad" de las propuestas, que sigue siendo la gran musa; en la búsqueda fotográfica de Nieves García Barragán, con sus *Reflejos* y *El beso*, ambas de 2010; la serie *Conos-Esculturas* de Fernando Serrano y las múltiples derivas que ofrece la figuración, así el expresionismo contenido de Manuel Casa Branca, el carácter simbólico y evocador de las obras de María Nieves Martín y Gloria Morán, o la buena factura de *Prototipo de enamorado II* (2010), un retrato de Fernando Mancera. Por lo demás, apunto en mi bloc de notas el nombre de SPS, un colectivo artístico procedente de Cáceres,

quiero saber más de ellos, y leo que han expuesto en el DA 2 de Salamanca, que han intervenido en el MUSAC de León y en espacios alternativos como el Espacio de Arte Contemporáneo El Gallo, de Salamanca. No es de extrañar. En SPS descubro la mirada más intencionada.

Antes de marcharme saludo a la encargada de sala de las Casas Mudejares. Coincide conmigo en que hoy más que nunca nos debemos a los jóvenes, “Son el futuro” –afirma–, “Máxime los tiempo que corren”, añado.

EL VALOR CONFIGURADOR DE LA FOTOGRAFÍA

EXTREMADURA Y PORTUGAL. LA COOPERACIÓN EN IMÁGENES

Desde *Ágora. El debate peninsular* me comentan que el interés de la muestra *Extremadura y Portugal. La cooperación en imágenes* radica en sus aspectos documentales, pensando quizás que mis preferencias en el ámbito fotográfico estarían marcadas por una visión digamos “esteticista”; es lo que sucede en estos casos, la tipificación profesional suele abundar en estos clichés. Nada más lejos de la realidad. Siempre he ido más allá del análisis esteticista de la fotografía pues abogo y confío en el “valor configurador” de la realidad que ésta nos ofrece, parafraseando a la famosa retratista Annie Leibovitz “hasta la foto más preconcebida transmite algo”.

La exposición se compone de una selección de fotografías que recogen momentos claves relacionados con la cooperación de los dos países. España y Portugal comenzaron a compartir un espacio común europeo hace veinticinco años. En este tiempo Extremadura y las regiones portuguesas de Alentejo y Centro han desarrollado innumerables actividades de cooperación. Hoy estamos más cerca unos de otros y en nuestra memoria quedan todas las imágenes que marcaron esta nueva época de relaciones entre Extremadura y Portugal.

Si repasamos la historia en imágenes de nuestra Comunidad Autónoma nos percataremos de que no existen muchos álbumes de fotografía en los que se ponga cara a los protagonistas de los procesos culturales, econó-

micos y políticos, al quién es quién —en términos de visibilidad— de un determinado momento, de ahí el valor de esta muestra que al menos recoge buena parte de los protagonistas de nuestra historia más reciente. Son, en muchos casos, “fotos de familia” en las que recuperamos “lugares” con sus respectivos “protagonistas”, y viceversa.

En definitiva, un repertorio de imágenes que poseen la pregnancia del anónimo fotográfico. ¿Estoy diciendo que no tienen autor (re)conocido? No, estoy acentuando el “valor configurador” de la realidad a partir de cualquier imagen fotográfica frente a la fotografía como obra de arte, centrada meramente en sus elementos estéticos. Un ejemplo sería la actual exposición sobre la República portuguesa que pueden visitar en la Fundação Calouste Gulbenkian, donde la presencia de la fotografía no se reduce a imágenes emblemáticas de autores consagrados, que también las hay, sino al papel fundamental del anónimo fotográfico, capaz de rellenar múltiples vacíos por medio de las connotaciones acumuladas por el tiempo.

COMO LA VIDA MISMA

CINE: *CALL GIRL*, 2007, DIRECTOR: ANTÓNIO-PEDRO VASCONCELOS

Empecemos por el final. Habrán comprobado ustedes que el público no se levanta de inmediato de sus asientos cuando le ha gustado una película. Se respira un momento de silencio prolongado, en el que incluso leemos prácticamente todos los títulos de crédito, nos ha gustado tanto que deseamos saber más. Es lo que sucedió en el Centro de Ocio Contemporáneo (COC) con *Call girl* (2007), dirigida por António-Pedro Vasconcelos. De este director he visto otra película, *Os imortais*, que se presentó en el Festival Ibérico de Cine de Badajoz, en el que estuvo presente Vasconcelos y fue homenajeado uno de los actores más reconocidos y reconocibles del cine portugués, Joaquim de Almeida. También creo recordar a Nicolay Breyner, otro de los protagonistas, y actor fetiche de Vasconcelos. *Os imortais* no tiene nada que ver con *Call Girl*, está realizada en un registro completamente

diferente, es una historia de reencuentros de excombatientes que alimentan su aburrimiento recordando “batallitas” acontecidas en las colonias, aburrimiento que no consiguen mitigar vista la necesidad de planear un robo. Un cruce de historias paralelas –como es habitual en Vasconcelos–, con una historia amorosa que se dibuja en un primer plano y teniendo como telón de fondo los recuerdos bélicos que continúan marcando su presente.

Como ven, ya venía predispuesto a vivir una experiencia de cine, el título de la película me resultaba de entrada de lo más sugerente. Luego estaba la atmósfera del COC, el tiempo justo para un café y buscar un buen sitio.

Para un mayor y mejor disfrute fui al cine con la ferviente convicción de no caer en la “interpretosis”, y me acordé de una bellísima frase de la artista americana Agnes Martin, que pondría en práctica a partir de ese momento como cronista “in pectore” de *Ágora Escena*. Dicha frase vendría a decir –cito de memoria– de una obra de arte (sea en la disciplina que sea, añado yo), se esperan emociones; de una obra sobre ideas tan sólo ideas... Es tanto lo que se ha escrito y se escribe sobre arte que al final se ha convertido en una ocupación intelectual. Con esta determinación como digo vine al cine, sí, sin ataduras, y abierto a recibir muchas emociones.

En primer lugar, de *Call girl* me sorprendió la capacidad de Vasconcelos para definir a los protagonistas con apenas unos planos iniciales. Sobresale la actriz Soraia Chaves en el papel de María, una seductora y moderna “femme fatale”; PJ, el joven policía ex-amante de la chica, interpretado por Ivo Canelas; y Carlos Meireles, el alcalde –lo tiene escrito en la cara– campechano, protagonizado por Nicolau Breyner, capaz de las mayores locuras por complacer a su –para él– enamorada. Falta el cuarto en discordia, un rufián de todos conocidos, Joaquim de Almeida, en el papel de Mouros.

El argumento gira en torno a María, una prostituta de lujo que es contratada por Mouros para seducir a un alcalde, de forma que lo puedan chantajear pues de este depende la decisión de autorizar la construcción de un gran negocio inmobiliario, relacionado con el sector turístico. Entre medio, un joven policía que en tiempos fue novio de María. Por lo demás los tópi-

cos del cine policiaco son bien traídos, por ejemplo el juego que da la pareja de policías, con su jerga cargada de tacos, y la serenidad, por no decir indolencia, del policía más experimentado que da la réplica a PJ, prototipo del joven que acaba de empezar, impulsivo y deseoso de ascender en comisaría. Como la vida misma.

El siguiente texto fue publicado en el periódico portugués *Diário de Notícias* el 27 de diciembre de 2007, con el título *A prostituta, o autarca e a corrupção à sua volta*, a mi modo de ver es ilustrativo del giro del cine portugués gracias a directores como António Pedro Vasconcelos:

“A para o umbigo, não olha para Só olh a realidade; é feito “para os amigos”; é “intelectual” e autorista, não sabe contar histórias e não fala dos problemas do País, das pessoas comuns e da actualidade. Estas são algumas das queixas constatemente atiradas ao cinema português, e por vezes com razão. Mas convén que quem as faz, sobretudo sem ir ao cinema as fundamentar, vá ver *Call Girl*, de António-Pedro Vasconcelos, para perceber que os filmes portugueses já não só reduteis às suas queixinhas”.

Ah, se me olvidaba decir cuál es el pretexto de fondo de *Call girl*: la necesidad a toda costa de hacer dinero fácil. Lo dicho, como la vida misma.

DEMOSTRAR, SIEMPRE DEMOSTRAR

TEATRO: *VASCOS DAS FORÇAS*, ACTUACIÓN INFANTIL PARA COLEGIOS

Me alegré de que esta actividad del programa *Ágora Escena* fuera “teatro para niños”. La atmósfera que envuelve a una obra de “teatro para niños” lo expresa todo sobre el interés de los mismos ante lo que están viendo en escena, tiene mucho de *Cinema Paradiso*, de risas nerviosas, de asombro cuando tienen que asombrarse o de estupor cuando temen que algo se le está yendo de las manos al principal protagonista, con toda seguridad “el bueno” del relato. Y lo exteriorizan sin disimulo, como tiene que ser. Me atrae la lógica absurda del teatro, los cuentos y los juegos infanti-

les y, a la vez, extremadamente racional. Poseen un rigor absoluto y carecen de moral. Me interesa la manera en que se transmite de forma espontánea de una generación a otra, e incluso de un país a otro, saltándose las fronteras culturales. Viajan en el tiempo y en el espacio, casi como electrones libres y sin control. Resulta pues curioso, en esto hemos cambiado muy poco.

Hace unos días asistí en Matadero de Madrid a una obra –permítanme la clasificación– de “teatro para mayores”, y créanme si no fuera por las fórmulas de cortesía que obligan a ciertos comportamientos relacionados con el “saber estar” no sé qué habría sido de los actores... Algo que los niños no dudan en saltarse a la torera si lo que están viendo no es de su interés, que paradójicamente la vida suele coincidir con espectáculos que no tienen el más mínimo interés. Lo que significa que aún no están domesticados del todo, ¡menos mal! O sea, unos lince...

¡Qué fastidio!, llegué muy justo de tiempo, me hubiera gustado sentarme en medio de ellos para imbuirme de sus sensaciones. De todos modos, desde el sitio en el que estaba pude escuchar sus murmullos... y la reprimenda de los maestros más molesta si cabe que el revuelo producido por los chavales. De repente se hizo la luz del escenario, y todo fue silencio...

A continuación observé la grandeza del disparate. Aseguran que el territorio del arte es el de la imaginación, y cuanto más disparatada es ésta, mejor que mejor. ¿Se han fijado ustedes en los dibujos de los niños de 4, 5 o 6 años...? Tales “disparates” poseen la belleza del error porque a esas edades son incapaces de “copiar” la realidad, la insinúan con atajos y por eso asistimos a la fiesta continua de la sorpresa. De hecho me resultan horribles los dibujos de los niños de más edad, en torno a los 10 u 11 años, en su afán por “calcar” la realidad –¡qué pesadez!– parecen olvidar que desde hace mucho tiempo ya existen las máquinas fotográficas... Siempre la necesidad de demostrar, de comparar, de ser más grande que, más fuerte que, y más todo que...

Y precisamente de esto trata la obra de teatro infantil *Vasco das Forças*, de “demostrar”, o mejor, de la violencia escolar o “bullying”, un fenómeno de

plena actualidad que además se expande como un virus –nunca mejor dicho– en la red, convirtiéndose en el denominado acoso cibernético o “ciberbullying”.

El argumento es el que sigue. Érase una vez... un niño pequeñito y muy delgado llamado Vasco, al que su madre le contaba cada noche antes de dormir hazañas sobre uno de sus antepasados, Saraiva das Forças. Bien mirado estas hazañas estaban relacionadas más con la inteligencia que con la fuerza. Más de una noche Vasco soñó con ser Saraiva das Forças, “Sonhou que estava a jogar bilhar com os colegas mais velhos da escola. De repente, começaram todos a querer bater-lhe, a gozar com ele e a dizer que ele não tinha força nenhuma! Só que o Vasco das Forças ria-se e encolhia os ombros porque sabia que era o mais forte, afinal”. Sin embargo la realidad era bien distinta: el pobre Vasco era blanco de burlas en el recreo por sus compañeros más altos y más fuertes, que le llamaban ¡fideo! Una situación angustiosa que se prolongaba en el tiempo, a expensas de los maestros y de su madre, a los que no quería preocupar ante el temor de recibir represalias. Hasta que un día, lleno de coraje, se decidió a plantarles cara: “A mãe sempre me disse que os mais pequenos são mais rápidos e mais expertos”, tomando como ejemplo a Saraivas das Forças, su tatarabuelo, que supo luchar contra la violencia defendiendo siempre a los más débiles.

Vasco había interiorizado el buen hacer de su antepasado: “Cuando te falte la fuerza, usa la inteligencia, cuando te sientas pequeño usa la rapidez, y cuando pienses más deprisa, correrás más deprisa...” Con maña consiguió deshacerse de ellos, y “passou a defender sempre os meninos mais novos e ensinava-os correr e a fazer truques para não serem apanhados. Mas o mais importante era divertir-se e fazer amigos”.

Poco después contó todo a sus padres. La madre, que era bisnieta de Saraiva das Forças, sonrió y le dijo poniendo una espada sobre su hombro: “Eu te nomeio, cavaleiro Vasco das Forças”. Eso sí, de un modo teatral, como requiere la situación.

MAGIA, IMAGINAÇÃO...

CONCIERTO: JÚLIO PEREIRA, 21.00H TEATRO LÓPEZ DE AYALA

Abusemos del tópico, la vida está hecha de momentos musicales... La música Júlio Pereira la relaciono con viajes por los pueblos rayanos en compañía de Pepa y Antonio Ángel, ambos artistas, aunque esta vez no han podido venir al Lope, así que lo hago con dos amigas también enamoradas de Portugal, con ellas precisamente viajé hace unos días a Monsaraz, para visitar *O Jardim Murcho*, una bellísima exposición de Antonio Ángel. Pero este no es el tema.

Como digo, quedo con mis amigas en el Lope, mientras las espero leo el folleto de mano, “Como instrumentista, compositor y productor, a lo largo de 30 años de carrera, Júlio Pereira ha llevado su preocupación artística por parámetros que toman como referencia la universalidad de las manifestaciones culturales, pero sin perder de vista la música tradicional portuguesa y la consideración étnica de los sonidos y de sus raíces”.

Llegan mis amigas. Buena entrada. Con una simple hojeada me percato de la fidelidad del público, un público adepto, entregado desde el inicio, de los que siguen la trayectoria de un músico de “toda la vida” y no dudan en comprar –que no descargar– cada nuevo disco que saca al mercado. Y eso justo es lo que hicimos al finalizar el concierto, comprar el nuevo disco de Júlio Pereira, titulado *Graffiti*, en el cual, detrás de la carátula, llevaba escrito este mensaje: “Parte desta história diz que olhamos os graffiti(s). Outra, que os ouvimos. Mas a verdade é que eles nos observam”.

Por cierto, Júlio Pereira nos deleitó con muchas canciones de *Graffiti*, y eso que en prensa estaba anunciada su presentación para una semana después. ¡Todo un detalle! Una a una se intercalan la voz de Sofía Vitória y la música instrumental de Júlio, fiel al cavaquinho y la mandolina, dispuestos a hacerse escuchar en la vivacidad de sus notas, así la calidez de *Magia imaginação*, que tarareamos, cuyo protagonista es nada más y nada menos que Peter Pan, y seguimos en el mundo fabulado de *Casas das histórias*, dedicada a la artista portuguesa Paula Rego, escuchando la letra te

venía el recuerdo de sus cuadros, “Há un gato a tocar/há un cão que é mulher/ e um corvo a querer voar/ de um desenho qualquer./ Uma casa no campo/uma voz, um centauro/e as asas de um anjo tecer ao contrário/Magia imaginação...” Me vino a la memoria la célebre frase de Simónedes: “La pintura es poesía muda y la poesía es pintura parlante”. Por cierto, aprovecho para recomendarles la visita al museo de Paula Rego en Cascais, titulado con el evocador nombre de “Casas das histórias”, como no podía ser de otro modo. Os “maravillará” su arquitectura también de fábula, de Souto de Moura.

Y después escuchamos *O que eu quiser* y su “grito porque é moda proibir gritar...”, y la onomatopéyica *Fitisera de Klarindon*, dialectal o inventada, qué más da... *Lágrimas de Madrid*... Mis amigas, fieles devotas de la música de Júlio Pereira, tarareaban una tras otra, además me confesaron que a los niños que asistían a su guardería les relajaba muchísimo.

A menudo nos quejamos de que haya una brecha, cada día mayor, entre el universo mediático (lo espectacular en su acepción debordiana) y lo real, relevante y si me apuran lo excelente. Es lógico, puesto que los medios están sometidos a la tiranía de las audiencias y, por tanto, el universo que configuran está hecho a la medida de los gustos y los sueños de la mayoría. Júlio Pereira se ha mantenido fiel a los festivales, al directo sin concesiones, y ha sabido abrirse paso en la brecha de lo real, lo relevante y por eso excelente sin claudicar ante campañas de marketing. “El arte es para todos, pero el auténtico arte muy pocos lo saben” llegó a escribir Duchamp.

Del mismo modo, un individuo progresa en un entorno si gana independencia con respecto a este, pero la lógica de los tiempos no acompaña, el “friqui” se distingue del común y alcanza la fama, es decir, se inserta en el universo mediático, porque, como señala el artista maldito Miroslav Tichy, “hace una cosa peor que cualquier persona en el mundo”. Se supone que hoy el artista debería rehuir el escándalo porque es una estrategia desvirtuada por manida, tal ha sido su enorme abuso, y sin embargo fenómenos como Lady Gaga o Amy Winehouse vienen a desmentirlo.

“DES-COMPLICAR”, UNA PALABRA MÁGICA

ENCUENTROS LITERARIOS: *ESCRITORA: TERESA RITA LOPES*

Me alegré de asistir al encuentro que la escritora Teresa Rita Lopes (Faro, 1937) tuvo con alumnos de diferentes institutos de la ciudad, uno de esos mágicos momentos en los que la recitación de unos versos terminó por transformarse en una inolvidable experiencia. Desde *Ágora. El debate peninsular* me dieron a elegir entre esta opción o la de ir ese mismo día por la tarde al Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (MEIAC), donde se celebraría otro encuentro de similares características con la escritora portuguesa. Al moverme lejos de la enseñanza preferí el encuentro con los jóvenes, y no me arrepiento de ello.

¿Quién ha dicho que los jóvenes no tienen interés por la poesía? Allí se dieron cita varios grupos de escolares para desmentirlo. En el estrado un profesor de literatura, Rita Lopes y dos jóvenes que fueron los encargados de presentarla en su lengua materna. Nos comentaron que vivió exiliada trece años en París, huyendo de la represión salazarista, donde fue profesora de la Universidad de la Sorbona. Aquí se doctoró con una tesis sobre Fernando Pessoa, –“con el que dialoga”–. Además nos dijeron que era autora de cuatro libros de poesía... publicados, pues lleva toda la vida escribiendo poesía, “Escribo un diario, mis poemas son un diario, un diario minimalista”, cuyas páginas más visibles podemos saborear en *Os Dedos os Dias as Palavras* (Porto, 1987), *Por Assim Dizer* (Lisboa, 1994), *Cicatriz* (Lisboa, 1997) y *Afectos* (Lisboa, 2000).

Pero demos la palabra a Rita, que como dijera el filósofo francés Merleau Ponty sobre los grandes artistas, nos habló con todo su cuerpo. Entre otras cosas de sus tempranos inicios, de que comenzó a escribir cuando aprendió a escribir –“Um dia mal aprendi a ler foi a primeira menstruação de sílabas e nunca mais parei de sangrar versos”–, y de la necesidad de, en sus propias palabras, “des-complicar la poesía para que haya espacio para las emociones”. Y aquí se me despertaron todos los sentidos: “DES-COMPLICAR”, la palabra mágica, y me acordé una vez más de Ágnes

Martin y su solo deseo de emocionarse ante la contemplación de una obra de arte.

Queda claro pues que el aparente divorcio que provoca la poesía (y lo hacemos extensivo al arte contemporáneo), no radica en una disfunción del gusto o en una degeneración de los medios literarios o artísticos, sino en el fracaso de los modelos tradicionales de lectura, percepción y comprensión de las obras. Los gustos cambian pero los sentimientos básicos se mantienen.

Los alumnos siguieron con entusiasmo la lectura de poemas de Rita Lopes, cargada de íntimas reflexiones, del día a día, así *Minha velha máquina*, un poema de amor dedicado a su vieja máquina de escribir que jamás cambiaría por un ordenador, “Tens os dentes gastos/Já não deve haver quem te conserte/Imagino o desdén dos novos técnicos:/ “Nem eléctrica é!/Não tem ainda computador?!”/O desprezo”; el ruido jubiloso del tren en *A casa que vê passar os comboios*; o un “familiar” *Pessoa dizia*. No sé si en un futuro alguno de los jóvenes presentes se dedicará a esto de la poesía y la literatura, pero qué duda cabe que a partir de ahora se abrirán a nuevas experiencias poéticas como la vivida, ciertamente inolvidable, a la búsqueda de esas mismas sensaciones.

Hubo un verdadero interés, y muchas preguntas... ¿Un consejo para un lector de poesía?, “Siempre quedarse con hambre, no saciarse de poesía”. ¿Sus influencias?, “Yo creo que no estoy influenciada por ningún ismo, los he estudiado todos, hay tal vez un diálogo con el surrealismo, también con Pessoa, pero no creo que haya una influencia, sí un diálogo”. ¿Cómo puedo ser poeta?, “Todas las personas tienen la necesidad y la capacidad de expresarse artísticamente, tanto en música, como arte, poesía... Simplemente hay que ponerse a ello”.

Rita Lopes se despidió de todos nosotros con lo que a primera vista parecía un enigma, “No tengo dos vidas, son la misma”, y me acordé de nuevo de Merleau Ponty, creo que Rita traducía sus palabras: “el verdadero artista se expresa con todo el cuerpo”.

QUEM ÉS TU MIÚDA?

ACTUACIÓN MUSICAL: OS AZEITONAS

Soy más bien amigo de la aventura, pero esta vez por aquello de llevarme o no la libreta de notas, hojeé lo que decía el dossier de *Ágora. El debate peninsular* sobre el grupo musical Os Azeitonas, pues no me “sonaban”. Me puse al día en un santiamén: una banda formada a partir de muchos años escuchando en secreto a Neil Diamond en el equipo de sus padres, disimulando la emoción ante ABBA y ocultando los pelos erizados por las canciones más románticas de Bonnie Tyler. Lo mejor, “Os Azeitonas reivindicán (sic) para sí mismos el estatuto de fieles depositarios de una música perdida entre las brumas del tiempo y usan los versos de amor como arma arrojadiza y de insurrección”. Ahí es nada...

Con esos mimbres me hago una idea preconcebida, ayudado por el público congregado, cuyos fans más fervorosos caen del lado femenino. También creo divisar un grupo de estudiantes portugueses Erasmus, como yo también lo fui en Italia he creado un sexto sentido capaz de detectarlos hasta en la oscuridad de una sala de cine (siempre hay algo que se les escapa, algún juego de palabras incomprensible, de ahí sus murmullos).

El local comienza a llenarse, y por lo que me comentan parece ser que hay problemas de entendimiento sobre cuestiones digamos de “intendencia”, ya saben, cuestiones relativas al pago de honorarios, que si antes, que si después... El caso es que esta situación se prolonga y el público comienza a impacientarse. Por fin Os Azeitonas salen al escenario, las primeras palabras del vocalista ironizan sobre lo sucedido, lo que indica que tras su aspecto juvenil hay muchos tiros pegados, o mejor, muchas tablas, y comienza la actuación. Los aplausos más fervorosos —¡faltaría más!— vienen del grupo de estudiantes Erasmus, con gritos de aprobación a la manera quinceañera... Hay un ritual que se repite: foco de luz directo al vocalista, canción de estribillo pegadizo, mirada entornada y buen acompañamiento coral. Por otro lado, la imagen de marca está muy cuidada,

algo así como arreglados pero informales, sin olvidarnos de sus grafismos de puro sabor “retro” actualizado.

Para comenzar eligen *Balada de um banco de jardim*, un buen inicio. Me doy cuenta que más allá de los prejuicios albergados Os Azeitonas tienen un estilo propio, si me permiten la cursilada tienen algo de modernos trovadores. Nos deleitan por este orden con *Cantigas de amor*, *Já não te sinto em mim* y *Quem és tu miúda*, esta última, a tenor del entusiasmo adolescente, es la más conocida. Todo ello aderezado con rimas previsible propias de las baladas, que en modo alguno desentonan, en *Nome da canção* creo escuchar “espressão desolada de amor”, mientras que en *Nos desenhos Animados* se habla de príncipes encantados, y en *Um tanto ou quanto atarantado* se describen juegos amorosos a partir de juegos de palabras.

En muchas melodías encaja perfectamente la letra alargándose de la forma más natural, ripios incluidos, así *Anda comigo ver os aviões*, en la que escuchamos una vez más el lamento de una armónica. Y por supuesto *Café Hollywood*, para muchos un himno, y digo “por supuesto” pues todos cantaron al unísono, me refiero cómo no al grupo Erasmus... En resumen, buena imagen y buen repertorio.

VERDADES A MEDIAS

CINE: *A BELA E O PAPAZZO*

De nuevo en el COC para ver otra película de António-Pedro Vasconcelos, una comedia romántica titulada *A bela e o Paparazzo*, en la que contamos además con la presencia del director y de la protagonista, la actriz Soraia Chaves, que ya viéramos en *Call Girl*. Tiro de grabadora pues está anunciado que el crítico de cine Alejandro Pachón, a la sazón director del Festival Ibérico de Cine de Badajoz, hará los honores. Ya les dije en mis comentarios sobre *Call Girl* que *Os immortais* se presentó en dicho festival.

Pachón mencionó en primer lugar otras cintas de la filmografía de Vasconcelos, entre ellas *Adeus até ao Meu Regresso* y *Jaime*, esta última “se trata de una película extraordinaria, por su hondura humana, por sus sencillez, porque se ven vividas las virtudes familiares con tanta inocencia y testarudez... y porque António-Pedro Vasconcelos dirige como si no dirigiera, y a los actores –muchos no profesionales– les hace decir toda su verdad y su amor. En cambio *Adeus até ao Meu Regresso*, al igual que *Os imortais*, tiene como telón de fondo las contradicciones propias de las guerras, aún más terribles si son coloniales, como en esto dos casos”.

Las reflexiones de Pachón giraron también en torno a *Ágora. El debate peninsular* sobre su papel de puente que ha propiciado un reencuentro –“no sé si un remake o una secuela”– de una actividad que tuvo lugar en Cáceres hace unos años en la que las opiniones de Vasconcelos levantaron cierta polémica. “El tema a debatir –prosigue Pachón– eran las coproducciones hispano lusas y el problema de los idiomas, de los doblajes y los subtítulos. La visión realista y no muy políticamente correcta, pero sincera del Sr. Vasconcelos puso el dedo en la llaga acerca de la dificultad de que los cines ibéricos compitan con el coloso americano, habida cuenta de que en la mesa de debate se encontraba un representante del Ministerio de Cultura de Portugal. Desde entonces ha llovido mucho, el fenómeno de la piratería se ha cargado el mercado del dvd y casi del cine, y la televisión se erige como casi la única plataforma para que la gente del audiovisual pueda seguir existiendo. La pervivencia del cine ibérico en el contexto actual ha hecho que muchos directores españoles y portugueses de la generación de Vasconcelos hayan tenido que adaptarse a otros géneros y formatos, cuando no han tirado directamente la toalla”.

Alejandro Pachón finalizó su presentación lanzando al público una serie de preguntas: “El cine de género ¿es el camino para llegar a las adormecidas taquillas de España y Portugal?”, “¿Doblaje o subtítulo?” “Los caminos de la coproducción: estado actual entre España y Portugal.”, y por último, “¿Existe un star system nacional o tan sólo puede ser internacional?”

A partir de aquí da comienzo *A Bela e o Paparazzo*, una comedia romántica que resumimos en clave de tráiler, como fognazos:

“Num país que parece un manicomio”

“Ela é una “vedeta” das novelas”

“Perseguida pela fama”

“Ele é um paparazzo”

“E vive da fama dela”

“Nasce um amor impossivel”

“Irá este amor resistir?”

O lo que es lo mismo, la historia de João (Marco D’Almeida) un paparazzo que firma con el seudónimo de “Gabriela” en *Fama*, la típica revista del corazón especializada en escarbar en las intimidades de la gente del mundo del espectáculo y del “famoso”. Últimamente persigue noche y día a Mariana (Soraia Chaves), una estrella de la televisión, haciendo de ella una presencia habitual en las portadas de su revista. El azar quiere que los dos se conozcan, y poco a poco se enamoran. Aquí comienzan los problemas, pues João no revela su verdadera identidad a Mariana por temor a perderla, buscando por todos los medios que no descubra la verdad.

Entremedias se suceden situaciones rocambolescas, derivadas de la convivencia de João con sus estrafalarios compañeros de piso, que intentan independizarse del barrio e incluso crear una república independiente. Estas divertidas situaciones contrastan sin embargo con la mezquindad que suele rodear las relaciones laborales en el mundo del cine y la televisión, evidenciadas en numerosos montajes para ganar audiencia.

En definitiva, una mirada sobre el mundo rosa donde la única verdad es la publicada por las revistas del corazón, la que desea conocer la gente aunque sea mentira, porque las cosas, ya se sabe, nunca son como parecen.

TEMPO SEM HISTÓRIA

Ya hablé sobre el valor “configurador” de la fotografía, de su poder pregnante, capaz incluso de conferir interés a los asuntos más insignificantes,

esos que tienen que ver con el día a día. En lo cotidiano se acortan las distancias. Año tras año Ágora viene impregnando de cotidianidad portuguesa nuestra ciudad, *Eran días aquellos en que yo a todos los creía eternos*. Ahora se acaba.... Y en mi memoria quedará la *experiencia* de lo cotidiano, que es *A felicidade do tempo sem história*, como sugiere el bellissimo poema de Rita Lopes. . ❖